

SORABJI, R. (ed.): "Philoponus and the Rejection of Aristotelian Science. IX y 253 páginas. Duckworth. Londres, 1987. ISBN: 0-7156-20089-4.

Recoge este libro las actas de un congreso sobre el filósofo alejandrino Juan "el Gramático", también conocido por su apodo de "Filópono", cuyo acmén se ubica en el siglo VI d.C., y su rechazo de la ciencia aristotélica. El simposio antedicho tuvo lugar en el Instituto de Estudios Clásicos de Londres durante el mes de Junio de 1983.

R. Sorabji efectúa una introducción general al personaje de Juan "el Gramático". Se halla bien expuesto en pág. 1 el doble interés de su figura: como autor más conocido hasta el Renacimiento por los árabes, lo que se debe al anatema que en el año 680 sufrieron sus doctrinas trinitarias, y en su faceta de partícipe en la ruptura de la ciencia europea con el legado del Estagirita, motivándose este último factor a raíz de la lectura de Juan "el Gramático" desde el siglo XV por diversos pensadores occidentales, entre quienes es el más notable Galileo Galilei.

Una objeción existe, sin embargo, a la tarea de R. Sorabji. Consiste en no haber mencionado la querella historiográfica, que se refiere a los límites cronológicos de la vida de tal filósofo. En esa controversia, A. Gudeman los situó entre 470 y 546, este año postrero a modo de "terminus post quem" de su fallecimiento, J. Maspero lo hizo entre 500 y 575, M. Meyerhof centra su existencia de 485 a 555, y en el sentir de G. Furlani, no pudo vivir Juan "el Gramático" muchos años después de 550<sup>1</sup>.

La segunda ponencia corresponde a H. Chadwick, y su tema es "Filópono" como teólogo cristiano. Es muy interesante la sugerencia expuesta en pág. 49, de que es verosímil pensar, que los defensores del sínodo de Calcedonia del año 451 hubiesen elevado a 636 el número de los presentes en ese concilio, impulsados por el anhelo de doblar a los 318 padres, que asistieron en 325 a la reunión sinodal habida en Nicea. Esta cifra de los 318 conciliares de Nicea es, empero, estrictamente simbólica. Se impone en las fuentes con Hilario de Poitiers (*Collectanea Antiariana Parisina*, "Series" B II, 10)<sup>2</sup>, de quien fue adoptada por Atanasio de Alejandría (*Epist. ad Afros.*, 2), Epifanio (*Panar. Haer.*, 69, 11), Ambrosio de Milán (*De fide*, I, 11), Gelasio de Cízico (ed. J.D. Mansi, *Sacrorum Conciliorum nova et amplissima collectio. Tomus. Secundus. Ab anno CCCV. ad annum CCCXLVI.*, Florencia, 1759, col. 818), Rufino (*Hist. Eccl.*, I, 1), Sócrates (*Hist. Eccl.*, I, 8), Teodoro ( *Hist. Eccl.*, I, 6) y las actas de la segunda sesión del concilio calcedoniense de 451 (ed. J.D. Mansi, *Sacrorum Conciliorum nova et amplissima collectio. Tomus Sextus. Ab anno CCCXLI. ad annum CCCCLI. inclusive*, Florencia, 1761, col. 955).

<sup>1</sup> Vid., respectivamente, A. Gudeman, s.v. "Ioannes Philoponus", en *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft. Achtzehnter Halbband. Imperium bis Iugum*, Stuttgart, 1916, cols. 1770-1771, J. Maspero, *Histoire des patriarches d'Alexandrie depuis la mort de l'empereur Anastase jusqu'à la réconciliation des églises jacobites (518-616)*, París, 1923, pág. 197, n. 4, M. Meyerhof, "Joannes Grammatikos (Philoponus) von Alexandrien un die arabische Medizin", en *Mitteilungen des Deutschen Institut für Aegyptische Altertumskunde in Kairo*, 2, 1931, págs. 4-5, y G. Furlani, "Sull'incendio della Biblioteca di Alessandria", en *Aegyptus. Rivista italiana di Egittologia e di Papirologia*, 5, 1924, pág. 211.

<sup>2</sup> Ed. A. Feder, S. Hilarii Episcopi Pictaviensis Opera. Pars Quarta: Tractatus Mysteriorum. *Collectanea Antiariana Parisina (Fragmenta Historica) cum appendice (Liber I ad Constantium). Liber and Constantium Imperatorem (Liber II ad Constantium). Hymni. Fragmenta Minora. Spuria*, en *Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum*, 65, Viena y Leipzig, 1916, pág. 150.

Por el contrario, las fuentes más próximas al sínodo de Nicea de 325 rebajan tal número. Eusebio de Cesarea (*De vista Const.*, III, 8) habla de una cifra superior a 250 participantes, Eustacio de Antioquía (*Frag.*, 32) menciona 270, si bien confiesa que no lo recuerda con exactitud, y el emperador Constantino alude a unos 300 en noticia transmitida por Sócrates (*Hist. Eccl.*, I, 9). En conformidad con A.E. Burn, M. Aubineau y el propio H. Chadwick, la antedicha cifra de 318 padres en Nicea encierra un doble simbolismo: uno de tipo bíblico, pues en *Génesis*, 14, 14, fueron 318 los servidores de Abram, con cuya ayuda ese patriarca liberó a Lot; otro más conceptual, ya que en numerales griegos 318 se representa "τμη", simbolizando la "τ" la Cruz y los signos "ιη" el nombre de Jesús ("Ἰησοῦς")<sup>3</sup>.

Ph. Hoffmann estudia la polémica entre Simplicio y Juan "el Gramático". En la pág. 58 expone la magnífica idea, de que esta controversia atañe a aspectos filosóficos y religiosos, pues Simplicio estimaba blasfematorios los ataques de Juan "el Gramático" al sistema aristotélico, al pensar que una lectura correcta del *De Caelo* del Estagirita no sólo enriquece intelectualmente, sino que eleva el espíritu hasta comunicar en mística manera con todo el universo y con el Demiurgo. M. Wolff analiza a "Filópono" como antecesor de la teoría del ímpetu, muy habitual a partir del Renacimiento en la mecánica clásica. Según esta doctrina, definida por P. Duhem por vez primera aunque de forma no genérica<sup>4</sup>, cualquier movimiento depende de la transmisión de una fuerza desde una causa que mueve a un objeto que es movido, sobre el que actúa de suerte instantánea. A su vez F. Zimmermann se ocupa de considerar esa teoría del ímpetu en el Islam medieval, cuyos autores han sido enjuiciados como los vínculos entre "Filópono" y los científicos europeos posteriores a Leonardo da Vinci, si bien reconoce F. Zimmermann en pág. 124, que en la tradición árabe Juan "el Gramático" fue más conocido por su crítica a la idea de la eternidad del mundo, que por sus teorías acerca de los cuerpos y objetos móviles.

D. Furley traduce al inglés los pasajes del *Comentario a la Física de Aristóteles* de Juan "el Gramático", relativos a las nociones de lugar lleno y de vacío. D. Sedley, W. Bernard, R. Sorabji y L. Judson han escrito ponencias sobre otros temas del pensamiento de este filósofo, como el espacio, la conciencia de uno mismo, las ideas de creación y de lo infinito, y los conceptos de generación y corrupción. En la labor de todos ellos sólo es factible oponer un reparo a la tarea de R. Sorabji, que concierne a las tesis de "Filópono" acerca de lo infinito y la creación. En la página 167 afirma R. Sorabji, que 529 fue un "annus mirabilis" para el cristianismo en base a la clausura de la es-

<sup>3</sup>Vid. A.E. Burn, *The Council of Nicaea. A Memorial for its Sixteen Centenary*, Londres, 1925, pág. 21. M. Aubineau, "Les 318 serviteurs d'Abraham (*Gen.*, XIV, 14) et le nombre des Pères au Concile de Nicée (325)", en *Revue d'Histoire Ecclésiastique*, 61, 1966, págs. 5-43, y H. Chadwick, "Les 318 Pères de Nicée", en *ibid.*, págs. 808-811. Es curioso señalar que en obras anteriores a la *Epist. ad Afros.*, redactada durante el bienio 369-370, Atanasio de Alejandría acepte asimismo el número de unos 300 asistentes al concilio niceno de 325, tal como aparece en *Apol. c. arian.*, 23, *De decr.*, 3, y *De syn.*, 43, escritas respectivamente c.a. 350, en 350-351 y en 359. La datación cronológica de estas obras de Atanasio se encuentra en X. Le Bachelet, s.v. "Athanase (Saint)", en A. Vacant y E. Mangenot (ed.), *Dictionnaire de Théologie Catholique. Tome Premier. Deuxième Partie: Angles Azzoni*, París, 1909, col. 2.154. Un nuevo testimonio sobre los participantes en el concilio de Nicea de 325 es el reflejado en Sozomeno, *Hist. Eccl.*, I, 17, quien habla de 320 aproximadamente.

<sup>4</sup>Vid. P. Duhem, *Etudes sur Léonard da Vinci*, París, 1906-1913.

cuela de Atenas por Justiniano, la fundación de Monte Cassino por Benito de Nursia, los cánones del sínodo de Orange sobre el libre albedrío y al hecho de que "Filópono" escribiera su *De aeternitate mundi contra Proclum*. Sin embargo, el año 529 no representa símbolo alguno del tránsito de la Antigüedad a la Edad Media en aspecto, con todo acierto postulado por A. Cameron<sup>5</sup>.

Chr. Wildberg se ocupa de los ataques de "Filópono" a la doctrina del éter, mantenida por Aristóteles en *De Caelo*, y a los argumentos sobre la eternidad del cosmos y el movimiento, postulados por el Estagirita en la *Física*. Tras el estudio de Ch. Schmitt acerca de la recepción en la Europa del siglo XVI del *Comentario a la Física de Aristóteles* de Juan "el Gramático", concluye el presente volumen con una amplia bibliografía dedicada a "Filópono", que recoge ediciones y estudios filosóficos e historiográficos. Es ésta una gran obra, que invita a realizar nuevas investigaciones, alusivas a los ulteriores destinos de la escuela filosófica de Alejandría.

GONZALO FERNÁNDEZ  
Universidad de Alcalá de Henares

VAGGIONE, R. P. (ed. y trad.): *Eunomius. The extant works*. XVII y 209 páginas. *Oxford Early Christian Texts*. Oxford, "at the Clarendon Press", 1987. ISBN: 0-19-826814-9.

El presente libro recoge los escritos de Eunomio, que han llegado a nuestros días. Eunomio nació en las postrimerías de la década de 320 a 330, y falleció en torno al año 394 de la Era Cristiana. Como acertadamente señala R.P. Vaggione en págs. XIII y XIV de la introducción general, dos razones avalan la importancia del papel de Eunomio en la contraversia arriana del siglo IV.

Estriba la primera en el número y la calidad de los autores, que escribieron obras con ánimo de refutarle. Se cuentan entre ellos Apolinar, Sofronio, Basilio de Cesarea, Dídimo "el Ciego", Diodoro de Tarso, Gregorio de Nisa, Teodoro de Mopsuestia y Teodoreto de Ciro. La segunda razón consiste en ser Eunomio, junto a su maestro Aecio, el padre del anomeísmo, que supone la dirección más radical del movimiento arriano.

A este respecto, la tendencia anomea se halla bien definida en pág. XIV del libro. R. P. Vaggione dice, que gracias a su idea de que la esencia del Hijo no es similar a la del Padre, esta corriente salva la realidad sustancial de las personas divinas, mientras que la tesis de la similitud de esencias conduce inevitablemente a propugnar su identidad, y por tanto a negar el carácter real de las antedichas personas. Sin embargo, R. P. Vaggione hubiese debido citar aquí los dos pasajes de Eunomio, en los que de modo taxativo se formula la presente doctrina. Estos pasajes son la confesión de fe, transmitida en el capítulo 28 del *Liber Apologeticus* (EUNOMIO, *Apol.*, 28, líneas 8-14) y en la *Expositio Fidei*, que presentó el mismo Eunomio a la Conferencia de Constantino-

<sup>5</sup> Vid. A. Cameron, "The last days of the Academy at Athens", en *Proceedings of the Cambridge Philological Society*, 15, 1969, pág. 7.